

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTISCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

Se suscribe en Cuevas en la Administracion á cargo de
D. ANTONIO BRAVO PASCUAL,
Plaza de la Constitucion, y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.

Se publica los dias
1—8—16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Por falta de papel, reparamos este número con un día de retraso.

ALGO SOBRE LAS HERRERIAS.

Mas de una vez hemos cogido la pluma para ocuparnos del notabilísimo criadero argentinero que hoy atrae á nuestro querido Cuevas las miradas de todos los mineros de Europa, y hemos tenido que desistir de nuestro propósito, por no lanzar una inculpacion dura, pero merecida, á los interesados en el subsuelo de terrenos tan afortunados, que dejan trascurrir los dias y los meses sin emprender, ó al menos activar, los trabajos que tan necesarios allí son.

Ciertamente que no nos hubieramos decidido á escribir estos renglones, sino hubiésemos leído en nuestro apreciable colega *La Cronica Meridional*, un artículo en el que se dice, que el Sr. D. Manuel Ibañez, hace público, haber ensayado algunas láguenas del registro *Daotz y Velarde*, situado á la margen derecha del rio Almanzora, obteniendo como resultado unos 30 centimos de plata por quintal de mineral ó tierras.

El ejemplo de este Sr. nos ha animado á escribir, si bien, conocedores del espíritu de asociacion en nuestra provincia, abrigamos el temor de que ni aquel artículo ni éste, den resultado alguno en bien de la industria minera en general, y en provecho de los mineros en particular.

Hace ya cuatro ó cinco años, que la riqueza que ocultaba en su seno *Las Herrerias*, quedó descubierta con gran asombro de los mineros, y desde entonces, el paraje que lleva aquel nombre, y los que le circundan en un radio quizás de mas de 10 Kilómetros, quedó registrado y el subsuelo cedido á los particulares. Ha trascurrido todo ese tiempo, y no obstante á haberse hecho tantos y tantos registros, relativamente son muy pocos y en número bien insignificante el de los que han emprendido labores. No parece, sino que aguardan la seguridad del negocio á fin de poder enagenar sus minas, ó gastar muy poco para ganar mucho.

Nada importa para ellos la semejanza que se nota entre las capas superiores de *Las Herrerias*, Lombardas, Garrobina, Puerto-Blanco, Cerros-Pelados, Brujulú, Cunas, Alifraga, Tegefin, Muleria y demás sitios que á *Las Herrerias* rodean; y na-

da tampoco la mayor ó menor ley de plata de que se hallan dotadas esas capas superiores, en los sitios designados. El minero de hoy registra el terreno y aguarda con asombrosa calma, á que el vecino con sus labores le diga: *tu mina tiene riqueza*.

Lo que apuntamos parecerá exagerado, y sin embargo, triste es decirlo, nada mas cierto. Y si nó: preguntad á cualquier minero del pais si existirá la capa argentifera de *Las Herrerias*, por ejemplo, en la parte superior de Alifraga; si deberá internarse en alguna mina situada en aquel terreno: y os contestará en tono magistral:

—« ¡ Hombre! el terreno no puede ser mas idéntico, por lo que es de suponer que exista allí igual riqueza, pero ¡ cuantos años pasarán antes que esa riqueza se descubra!

—¿ Creéis por ventura, volvedle á preguntar, qué se necesitan muchos años para alcanzar la profundidad de la riqueza?

—No, en manera alguna responderá: si hay riqueza, no puede hallarse á profundidad extraordinaria.»

Pero la mina de *Las Herrerias* no trabajará, hasta que su vecina le asegure la existencia de la riqueza; la que le siga hará otro tanto, y primero que lleguen de esa manera, por ejemplo, á Alifraga, se habrán de pasar muchos años, tal vez, la generacion presente.

Sentimos tener que levantar una punta del velo que cubre las debilidades de la generalidad de los mineros de hoy, pero á bien que esto solo puede excitar la hilaridad de los lectores, por lo que de ridículo tiene, y quien sabe, si algunas sociedades mineras que poseen muchas pertenencias en los sitios que hemos nombrado, se decidan á preguntarles *qué es lo que ocultan en su seno*, porque si bien conducta semejante excita la risa, lo hace como los chistes de nuestro inmortal Quevedo, causando dolor al propio tiempo. Al menos, así nos sucede, y no podemos menos de censurar la conducta de esos mineros, que ven brotar á sus plantas los metales preciosos, y permanecen con los brazos cruzados, por no inclinarse un poco para recogerlos.

No debemos, sin embargo, comprender á todos bajo este anatema. Aunque muy pocos, no deja de haber algunas excepciones.

Nos consta, la actividad de la empresa partidaria de la mina Equivocada; lo que se promete hacer la que ha adquirido el partido de la Iberia; las obras que tienen emprendidas las sociedades propietarias de *La Virgen de las Huertas*, *El Niño*, *Petronila* y alguna otra, particular-

mente la que se ha constituido bajo la razon social *La Adelantada* con el fin de laborear la mina *Vecina*.

Los medios de que esta Sociedad dispone por la posicion social de sus individuos, su actividad y conocimientos, y la providad y honradez que distingue á los que componen la junta directiva, serian bastante para poder asegurar desde luego, el porvenir de dicha sociedad, sinó nos constase á mayor abundamiento, que sin omitir gastos, ni molestia alguna, se ha dirigido ya á las mejores fábricas extranjeras para hacerse de una buena maquina de desagüe, que pueda facilitar las labores en la profundidad de aquella mina. Conducta semejante es muy natural, muy lógica, dados los antecedentes que de la citada mina se tienen, tan lisongeros, por fortuna, ademas de los generales y muy conocidos del terreno.

Rodeada *La Vecina* de las minas *Prima*, *Tres Naciones*, *Dicna*, *Sta. Ana*, y *S. Miguel*, por su situacion solamente, debiera excitar la actividad de la sociedad mas aplicada, y mucho mas si une á esas circunstancias, tener cortada la capa argentifera.

Hace dos años que por la sociedad de partido cesionaria á la *Adelantada* se hicieron algunas labores profundizando poco mas de cien metros y cortando en ellos mas de veinte y tres, cuyas tierras eran beneficiables, teniendo que suspender las labores, por carecer de una maquina de desagüe y ser mucha el agua que afluia en la profundidad.

Asi como sentimos el abandono en que se hallan la mayor parte de los registros de *Las Herrerias* y sus inmediaciones, que hace sea todavia un misterio la riqueza que este pais encierra, tenemos grande satisfaccion al ver algunas sociedades, que como las citadas, no perdonan medios, ni omiten gasto alguno en pró de la industria y en bien de sus asociados. Sigán, pues, este camino y no tengan duda de que poco tiempo ha de pasar, sin ver muy largamente remunerados sus sacrificios y la Providencia se encargará de dar su premio al que se lo merezca.

INFORME DE LA MINA
CASA DE LAS VACAS,
por su director
D. EMILIO DE FALCES.

Esta importante mina, se encuentra en el barranco llamado de las Simas, en Sierra Almagrera. Es una pertenencia regular de sesenta mil metros cuadrados de superficie, producto de un rectángulo de trescientos metros de longitud en sentido